



dad. Las cosas van siendo puestas con cierta curiosa imperitencia delante de nuestros ojos, mostrándonos con gesto atento y distanciado al mismo tiempo. Poco hay aquí de la tradicional actitud impostada del poeta que canta ni del antiposta que juega desdenosamente desde su aristocrática distancia. Es simplemente alguien que maneja el laboratorio de la lengua para ver. Y Dios sabe lo que podrá verse al término de la búsqueda y del verso.

Una paradoja. No me parece que sea fácil meterse en este tipo de poesía, aunque —engañosamente— parece fácil leerla. En un primer nivel de lectura, nada nuevo parece entregarnos ni el lenguaje ni el verso. Y nada nuevo entregarán a quien no sea capaz de comprender que la valdez de una lengua poética como ésta sólo se manifiesta a quien sea capaz de intuir la como expresión de una actitud lírica distinta.

Tratemos de explicarnos. Para la poesía actual, las cosas y el yo poético están allí, están dadas, y el poeta manifiesta en su verso esta relación (triste, alegre, melancólica, combativa, etc.). En Hernán Miranda —aunque no logra a veces realizarse plenamente— la actitud es otra. Ni las cosas ni el yo poético están dadas. En el acto y el lenguaje quien los establece y descubre. Y este descubrimiento no es terrible ni desencantado, ni siquiera maravilloso. Es simplemente el acto natural de ser.

Por ello, y en este sentido, el libro de Hernán Miranda, sin dejar de ser tentativo, está mucho más profundamente vinculado a una sensibilidad actual y nueva que otros que se preocupan de proponerla a voz en cuello.

NOTA: Envíos para esta página: Casilla 1200, Valparaíso.

ASAMBLA EN LA UNIVERSIDAD Hernán Miranda Casanova.

No es la Humanidad entera la que se ha reunido aquí en la Sala de Sesiones.

Más todos los problemas de la Tierra es posible que tengan su lugar en la Tabla del día de hoy.

Tendrían que ver a los vehementes jóvenes y a las vehementes muchachas, que ocupan todas las butacas y se agolpan en las puertas de acceso y rodean por todos lados a la Presidencia sentados en el suelo.

Ah y los oradores que hablan desde la testera o desde el fondo o de un flanco de la sala y la chiquilla de lentes a mi lado que mueve la cabeza en direcciones contrapuestas como una buena espectadora de tenis de mesa.

Ah y todos los cigarrillos encendidos que echan tanto humo como una verdadera usina. Habrá que destacar que el joven Marx se encuentra ^{presente} en un rincón de la sala.

Marx escucha atentamente a los oradores y hace rápidas anotaciones y continúa escuchando atentamente.

Tengo que informar además que el joven Cristo no ha aparecido por acá. Pero yo sé que hará su entrada unos instantes más y se unirá al desfile de protesta.

Tenga cuidado con los carros llenos-agua de la policía, con los gases lacrimógenos, con los duros bastones de la policía, Cristo.

3.- APUNTANDO A UNA NUEVA POESÍA.

Hernán Miranda Casanova: *Arte de valdear*. Ediciones Clavileño, Santiago de Chile, 1970, 36 págs.

A pesar de la amenazante del título, el conjunto de poemas de Hernán Miranda cierra exitosamente la grandilocuencia y el patetismo que lastra parte de nuestra joven poesía. Y abre también el camino del facilismo ingenioso que con menos prodigalidad se planta en las letras jóvenes.

Considerado como hablante lírico, una sola voz manifiesta la unidad del volumen. Una voz y una acti-

EL SIGLO - STGO., 25-IV-1971

703330

PAGINA DIEZ
SUPLEMENTO

Apuntando a una nueva poesía [artículo] Nelson Osorio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Osorio, Nelson, 1938-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Apuntando a una nueva poesía [artículo] Nelson Osorio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile